

**Tercer Premio de Poesía
Coché López Moreno “Antibióticos para las noches a solas”**

La música

Se ha dado bien la noche.

Hoy que he aprendido a mirarte desde lejos,
a vivir sin tu perfume, con mi tristeza.

Mi enferma melancolía.

Hoy que he sido lo que tú has querido;

una desconocida en medio del desastre

resistiéndome

a verme destrozada en medio

de la noche.

Hay lugares, mentiras,
palabras que ya no son nuestras.

Historias que acaban. Historias sin fin.

Jasones y Medeas.

Mentiras que no nos pertenecen y que un día,

una noche como esta

nos hicieron sentir INMORTALES.

El frío está ahora en cada mordisco,

detrás de cada paso que voy dejando y doy tras tuya.

El frío es tan cierto esta noche

como buscarte a tientas,

como que estás lejos

mirándome de reojo y en silencio resistiéndote

a verme destrozada.

Es imposible disimularlo,

**Tercer Premio de Poesía
Coché López Moreno “Antibióticos para las noches a solas”**

se soporta mejor el frío estando a tu lado.

Es imposible

dejar de imaginarte bajo el nórdico que cubría

nuestros cuerpos insensatos

detrás de la conciencia,

de los sabores del invierno.

Los tejados son un bonito lugar para olvidar,

para llevarlo todo al olvido.

Los tejados y la música.

En fin.

Es una pena que las cicatrices no se hagan solas

ni que todas las lunas

me hagan recordarte como ésta,

entristecer,

acostumbrarme a tu escapada,

a las palabras que no me pertenecen,

a las mentiras que un día nos hicieron

sentir

INMORTALES.

La huída

No queda ningún obstáculo entre nosotros.

Es como si al pronunciar tu nombre desaparecieran

las barreras y el mar y el hambre y los kilómetros

que siempre te han separado de mí y lo cotidiano.

Es como si Freud por fin desvelara mis secretos

**Tercer Premio de Poesía
Coché López Moreno “Antibióticos para las noches a solas”**

y me explicara todas esas estupideces que veo en mis sueños,

en mis noches sin ti

en los viajes astrales donde no te encuentro.

Si al menos

podiera explicarme las ansias de palparte en cada claroscuro,

por qué te busco, de nuevo,

en los confines de la Tierra,

donde oscilan los treinta y cinco grados a la sombra.

Consecuencias de tu cambio climático.

Me asfixio.

Pediré mi finiquito y me iré a buscarte

a los confines de la Tierra

donde no me faltará el aire,

donde pronunciaré tu nombre

y se hará el mundo,

de nuevo, en siete días,

sin océanos que nos separen, a nuestra medida,

sin antípodas para huir,

para dejarlo todo, para llevarte lejos,

con mi finiquito

mi terapia

mi travelplan

a los confines

poesia

relato

de otro mundo.

Mi mano

Esta noche hace frío,

como tantas otras noches como ayer

arte en bruto

Tercer Premio de Poesía Coché López Moreno “Antibióticos para las noches a solas”

esta noche hace frío.

Contaré hasta diez antes de meterme en la cama
para pasar frío y hambre y miedo.

Pesan tanto estas horas
que es imposible aguantarlas sin una mano mi mano
aún capaz de sostenerme con la infinitud de un orgasmo.

Pesan tanto estas horas calculando
el número exacto de besos que nos dimos
y nos quedan pesan tanto
que no me cuadran ni las cuentas
ni las miradas, ni los gestos, ni las cuentas.

Aprenderé que es cuestión de tiempo, de respirar hondo,
mantener la calma hasta un nuevo impulso descuidado.

Estación central.

Tan sólo al otro lado es posible un reencuentro tan sólo
hay un final para esta historia,
o eso dicen, que estas historias siempre tienen un final.

Contaré hasta diez antes de reconocerme,
meterme en la cama y sentir
un daño colateral en ambas
partes de mi cuerpo,

la tuya y la mía,

ruinas de un invierno en Glasgow

tan frío que no augura un buen final,

al menos un final para esta historia tan fría

**Tercer Premio de Poesía
Coché López Moreno “Antibióticos para las noches a solas”**

y tan nuestra
como la medianoche y el invierno.

El sueño

La noche a solas me deja helada.
En la noche a solas miro las estrellas de mi pijama,
de tus ojos ausentes,
del techo de mi habitación, a oscuras,
cuando apago la luz y la memoria, y mis ojos,
desnudos,
esperan una última explosión de endorfinas juntos,
un plan de fuga hacia Kirona,
un nuevo aterrizaje en la cama, contigo.
Aún pienso que no has vuelto por no despertarme,
que nos reta el tiempo
y el mundo, al otro lado,
esta rotando a mis espaldas.
Aún pienso
que no has vuelto por no despertarme.
Estas cosas y el invierno se llevan mejor durmiendo.
Aún pienso que me buscas en google, con tu GPS
en cada calle,
en cada paso que das en esta ciudad castellana
por la que anduvieron Don Quijote y Sancho
y mis antepasados

**Tercer Premio de Poesía
Coché López Moreno “Antibióticos para las noches a solas”**

y mi cordura.

Aún pienso que no has vuelto por no agotarme
con tus fracasos y sandeces, tus profecías,
que no has vuelto porque no me has encontrado
donde siempre,

a este lado del mundo y del teléfono.

Aún espero que vuelvas para perderme en tu abrazo,
en tus zonas erógenas,
en el barrio donde nos conocimos
rebosantes de libertad y de principios.

Espero que vuelvas

para brindar -chinchín-

por las palabras que no duelen y el silencio,
para humedecer las noches,
para vaciar de tristeza la mirada,
para llevar mejor el frío y las oposiciones
y la ley antitabaco y las lecturas de Panero.

Para llevar mejor la soledad

a este lado del corazón y de los versos.

poesía

relato

arte en bruto